

# El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

AÑO III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
TRIMESTRE

Península..... 1,50 pesetas.  
Ultramar..... 3,75  
Extrañero..... 5

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Madrid 24 de Febrero de 1895.

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.—Apartado en Correos, núm. 147.

OFICINAS: CALLE DE SANTA LUCIA, 10, MADRID

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

1.ª El tiempo mínimo de suscripción será un trimestre.  
2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.  
3.ª Las suscripciones se contarán desde el principio del mes en que se reciba el aviso.  
4.ª Importancia. La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba aviso en contrario.

NUM. 89

## Algo es algo.

De un peligro cierto se ha visto amenazada la Guardia civil, cuyas consecuencias las hubiera sentido y experimentado el país en primer término.

O estamos engañados, ó no es para nosotros dudoso que por el Ministerio de la Guerra ha estado á punto de disponerse la suspensión absoluta, por lo que resta del presente ejercicio, en proveer las vacantes de tropa ocurridas en el Instituto para compensar ignoramos qué déficits, hallados en el presupuesto del expresado Ministerio, por lo relativo al personal de la Guardia civil.

Que á beneficio de la medida, cuya pertinacia y equidad será todo lo justa que quiera, el Instituto, lejos de obtener el aumento de contingente que las clases productoras y paganas de la Nación demandan de continuo hubiera hallado una disminución real y positiva de hombres para el servicio, cuyas consecuencias y alcance haría fáciles son de prever.

Si nuestros informes son exactos, y la disminución del contingente pudiera parecer inevitable, no llevarán á mal los señores Ministros de la Guerra y Gobernación les dirijamos expresivos ruegos, para evitar un mal que ellos fueron primeros en reconocer desde que en el Congreso declararon lealmente la necesidad imperiosa de aumentar á todo trance el contingente actual de la Benemérita. Y ya en este orden de consideraciones, los Sres. López Domínguez y Capdepón tendrán que convenir con nosotros que, en país como éste, donde los cálculos financieros de sus Ministros de Hacienda se hacen tan escrupulosamente que no existe ejercicio en que el Parlamento se vea libre de votar cuantiosos créditos supletorios para necesidades de otra manera desatendidas, lo de menos sería formalizar y convertir en ley alguno de éstos, dirigido á mantener el contingente actual de la Guardia civil que, si resulta insuficiente en sí, no hay que esforzarse en decir lo que ocurriría imposibilitado el Instituto de cubrir sus bajas y en la obligación de amortizarlas.

El hecho encierra tal gravedad, que con lo anunciado se produce en nosotros la grata esperanza de que no se insistirá en renovarlo contra la opinión pública. De otra manera, la protesta unánime del país no se haría esperar; y como después de todo lo que pretende ahorrarse no merece más calificativo que el de insignificancia, entendemos resultaría temeridad inexcusable é inaudita el insistir en la medida de la amortización.

Por lo pronto nos felicitamos mucho de que los augurios hayan fracasado.

Por aquello de que «algo es algo».

## Lo que se dice

De El Liberal:

«Lucha sangrienta.—Bezières 19 (3 tarde).—Un gendarme perseguía en un bosque inmediato á la población á un cazador furtivo.

»Volvió éste de pronto, precipitose sobre el gendarme, y arrebatándole el sable, se lo hundió repetidas veces en el cuerpo.

»El gendarme, casi moribundo, tuvo valor suficiente para matar al cazador á tiros de revólver.»

Si el hecho hubiera ocurrido en España, el cazador se habría ido tan fresco, después de consumir su hazaña...; porque aquí, donde tanto se piensa en lo superfluo, nadie se ocupa de lo necesario.

¿Quién puede suponer que la Guardia civil carece de revólver para casos como el referido y doloroso é inolvidable de la provincia de Jaén?

En la Comisión de Presupuestos de la Cámara popular se ha puesto sobre el tapete la cuestión de si los gastos de la Guardia civil han de pasar á Gobernación, como estuvieron antes, ó deben continuar incluidos en el presupuesto del ministerio de la Guerra.

Claro está que, dándole á esos créditos la inversión debida, tanto monta que se reciban con una mano que con otra, pues al fin y al cabo el Estado es el que paga, y del Tesoro público se satisfacen todas las atenciones. Pero siendo el ministerio de la Gobernación el que entiende en el servicio especial del Instituto, y satisfaciendo los alquileres de las cascuarteles, y los pluses que los individuos devengan, parece propio que ese departamento tenga á su cargo todo lo concerniente á administración, quedándose el ministerio de la Guerra con la parte de organización militar.

No queremos que se reste ni un ápice la legítima dependencia que del ministro de la Guerra tiene la Guardia civil; pero entendemos que la cantidad acreditada para sus atenciones debe figurar en el presupuesto de Gobernación, por las razones expuestas, y otras bien atendibles, que ya expondremos.

Nos congratulábamos de que el señor alcalde de Madrid hubiera decidido llevar el Carnaval al Retiro, pues pensábamos que tal vez con esa medida y la creación de la fuerza municipal montada, el 14.º Tercio no tendría que hacer el desairado papel de todos los años.

Los municipales de á caballo están aún en estado embrionario, y la limitación del espacio y de la entrada en el Retiro no excluirán, según dicen, la asistencia de la Benemérita; al contrario, irán fuerzas de infantería para prestar servicio con la caballería, que ha sido la única que en otros años se ha encargado de mantener el orden.

llería, que ha sido la única que en otros años se ha encargado de mantener el orden.

En este mes se han cursado á Guerra cuatro propuestas de sargentos de infantería, solicitando su retiro, siendo probable que asciendan á este empleo, en el próximo mes, tres cabos de la propia arma.

A última hora recibimos *El Reducto*, que publica un artículo combatiendo la prohibición del pase de los casados á Cuba, y la no menos improcedente del casamiento de los que prestan sus servicios en aquellos Tercios.

Aludenos el colega, y ya sabe que estamos de acuerdo en esos dos puntos de vitalísima importancia.

Las razones que aduce en confirmación de cuanto hemos defendido, no son para recogidas en un suelto hecho á vuelo-pluma.

La razón tiene mucha fuerza, y la justicia; tarde ó temprano, se abre camino.

El diputado á Cortes señor García Molinas recorrió al Ministro de Ultramar, en la sesión del día 21, que ya han pasado dos meses desde que el señor Abarzuza prometió pedir un crédito para el abono de los haberes de la Guardia civil en Puerto Rico.

Pero lo que dirá el Ministro: «Sí que le di palabra á su señoría; pero no se la di redonda.»

Lo de siempre: la Benemérita, desatendida.

Que no se vuelvan á pasar otro par de mesecitos.

Y que no tenga que levantarse otra vez el señor García Molinas á recordar al Ministro un cumplimiento que no debía necesitar de ajenas excitaciones.

Sentimos, y mucho, no poder publicar los comunicados que á diario hasta nosotros llegan de personas respetabilísimas, dándonos detalles del comportamiento notable de la Benemérita en los infinitos servicios que sus individuos prestan. De publicarlos, necesitaríamos las columnas todas de nuestro periódico, y habríamos de postergar ó relegar para siempre al olvido otros asuntos, también de suma importancia para el Cuerpo.

Precisados, pues, por el espacio de que disponemos, han de dispensarnos los ilustrados comunicantes que no publiquemos sus trabajos, y han de dispensarnos también los interesados; si no damos todas las líneas que se merecen los servicios importantísimos por ellos prestados, y que en los comunicados se comentan. Apuntado esto, indicaremos los comunicados recibidos.

El juez municipal de la villa de Montejicar nos manifiesta el notable comportamiento que observa la fuerza del Cuerpo allí establecida, y muy particu-

larmente su comandante de puesto, cabo D. José Orantes Caballeros, que con su constante trabajo ha limpiado de gente de mal vivir toda aquella comarca. El último servicio prestado por la fuerza del puesto de Montejicar consiste en la captura de cuatro bandidos, autores de robos, asesinatos y otras fechorías.

—Varios vecinos de Rojales, en extenso escrito, nos hacen todo género de elogios del sargento don Enrique Carpio, y fuerza del puesto de Torrevecija, con motivo de las inundaciones ocasionadas por los temporales reinantes.

—D. Juan Domingo Tarifa nos manifiesta que los vecinos todos de Baena están reconociéndolo al teniente del Instituto D. José Hidalgo, por los importantes servicios que viene prestando desde que se hizo cargo de aquella línea.

—D. Antonio Carrillo nos da cuenta de un servicio de importancia prestado por los guardias Salvador Hernández García y Antonio Fernández Carbacho.

—D. Andrés Soler, alcalde de San Fulgencio (Alicante) también se dirige á nosotros participándonos el notable comportamiento del sargento Carpio y fuerza á sus órdenes en los sucesos que indicamos anteriormente.

—D. José Sánchez nos comunica desde Lubián (Zamora) que el cabo de este puesto, Estanislao Méndez, en unión de los guardias Serafín Rodríguez, Antonio Escnredo y Francisco Delgado, ha capturado á Antonio Pérez, criminal muy conocido en aquella comarca.

—Persona respetable nos comunica otro servicio de importancia que el cabo Vicente González y guardias Demetrio Pérez, Francisco Sánchez y Juan Fernández, del puesto de la Vega del Bollo, acaban de prestar, capturando á los autores de un robo de consideración.

Al cerrar nuestra edición nos comunican la captura de los feroces criminales que en el pueblo de Guadarrama, de esta provincia, asesinaron el martes á dos pobres ancianos, con el fin de robarles sus ahorros.

Los detalles de este sangriento suceso, uno de los más horribles que ha de registrar la crónica criminal de estos últimos meses, los referiremos con tiempo y espacio en el número próximo.

Se hacen muchos y merecidos elogios de la estratagema ideada por la Guardia civil para hacer declarar á los criminales, que están convictos y confesos en la cárcel del Escorial.

## Importante servicio

CAPTURA DE UN CRIMINAL

Hace unos meses que se cometió un importante robo en la subalterna de la Compañía Arrendataria de Tabacos de Ateca; el teniente de la Guardia civil

## MUERTE NATURAL

POR

EULOGIO QUINTANA

Idílicos fueron los amores de Juan y de María: cuando no balbuceaban aún sus nombres, habíales unido ya estrecha simpatía: el trato de la niñez engendró el cariño; la vecindad amistosa de los padres fué causa del aumento de éste en los hijos: la edad trajo el amor, y tanta gallardía, las recíprocas pruebas del acendrado afecto, y hasta el público asentimiento, fueron formando, estrechando, sublimando aquellos anhelos del alma, aquella pasión que se escapaba por los ojos, y aquel vivir que no era otro vivir sino entre gozos angélicos é ilusiones terrenas, entre sueños de una inocencia imponderable y deseos, por desconocidos, más encantadores que la misma realidad.

El amor no sólo sensibiliza las almas, haciéndolas buenas; embellece también los cuerpos. De no haber amado María tanto, que nunca supo que hubiera otra cosa en el mundo que su Juan y tan precozmente que si se dió cuenta de su existencia fué cuando ya se la había entregado entera á él; de no haber mediado en su desarrollo físico la felicidad de ese amor tan precoz como intenso, jamás María hubiera alcanzado la suma de perfecciones con las que á los dieciocho años seducía, haciendo al más indiferente, suspender, atónito, el paso, como abobado por tan sobrehumana belleza.

Y no era precisamente la expresión suprema de ésta, ni aquel rostro hermosísimo, ni aquella gallardía del porte,

76 BIBLIOTECA DE «EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL»

á la puerta de la casa, saludaba con la mano como si efectivamente con ella partiera su hijo.

—¡Oh, padre! dijo uno de los jóvenes: ¡nuestro hermano no ha muerto!

Y él, levantando con orgullo la cabeza, respondió:

—Y no morirá jamás.



CUENTOS MILITARES ESCOGIDOS

73

tó fuertemente.) Volveré; vendré alguna vez á veros; os escribiré, no lo dudéis. Es imposible que yo me llegue á olvidar de esta casa y de este día. Os quería sin conocerlos, porque al padre de un valiente se quiere sin conocerle; pero ahora... Ahora que de tan cerca os he conocido, y he podido leer en vuestro generoso corazón la nobleza de sentimientos, os admiro y os quiero mil veces más que antes. Os saludo, pues; tened valor; acordaos alguna vez de mí, que como he sufrido con vuestro dolor, así también estaré orgulloso, y con la misma alegría con que podéis decir: «Aquel héroe era un hijo mío», yo diré siempre: «Aquel héroe era un soldado.» Adiós, querido señor.

—Adiós... Yo no puedo decirlos ahora «adiós», querido capitán. No... es demasiado pronto... no puedo...

El capitán quiso hablar, mas el anciano le hizo seña de silencio con la mano; bajó la cabeza, y se quedó inmóvil como escuchando.

—¿Qué es? preguntó uno de los hermanos.

—¡Silencio! repitió el padre. Todos enmudecieron. El capitán aplicó el oído; hizo gesto como de sorpresa y disgusto, y murmuró entre sí: «El teniente ha olvidado mis órdenes, ó no las ha comprendido.» En efecto, se oía un rumor lejano, sordo, inapreciable, que crecía poco á poco.

—Padre, ¿qué es lo que oís? preguntó por segunda vez el hijo.

El padre, sin mover la cabeza ni los ojos, extendió la mano hacia el capitán, atrayéndole hacia sí, y le preguntó bajito: —Capitán, ¿oís?

—¿Yo?... Nada.

En aquel momento se oyó una voz á lo lejos, que parecía de mando; el rumor se había hecho ya bien perceptible.

—Capitán, gritó con ímpetu el anciano sentándose: ¡esos son cañones!

El capitán se echó á temblar.

—¡Esa es vuestra batería!

—¿Qué! No puede ser, os engaños, no es mi batería... os lo aseguro...



Este importante servicio merece todo género de elogios y una bien señalada recompensa, por la sagacidad y denuesto que han demostrado los valerosos individuos que lo han llevado á tan feliz término.

Siendo el guardia civil un soldado especial, de condiciones que resultan excepcionales; teniendo en cuenta que no hay manifestado perjuicio con la selección que pueda hacerse, pues para el servicio de la tropa de líneas todos van ya desde la Península en condiciones; y si se considera que, aunque falten unos cuantos hombres en cada una de las unidades del ejército, no implica tanto transformo como que falte un guardia en la dotación de un puesto.

La Guardia civil de Cuba deberá todo lo que ustedes quieran; pero ese dinero de las derramas no pue-

¡Justo Dios! ¡Cuando el criado de un particular, después de su manutención y aseo personal, reúne

Vestido como se pudo, conducido por los hijos, enderezó sus inseguros pasos fuera del cuarto; pero en aquel instante el capitán se acomodó al balcón, llamó al teniente, que precisamente pasaba, y ordenó que siguiesen al trote. Fué obedecido. El viejo salió a la calle, vió que la batería se alejaba rápidamente, lanzó un grito desesperado, y trató de echarse a los pies del capitán, suplicándole con las manos cruzadas

El capitán hizo una señal: todos los soldados se pusieron de pie y saludaron militarmente.

El viejo sintió que vacilaba, y cayó en los brazos de sus hijos.

Siendo el experimentado por María el único en la serie de sus días venturosos, ya no pudo ser medicina: vino tan



sus soldadas libres, que á los diez años representan un capital para su porvenir, á más que por su buena conducta se hizo digno de un destino. Ahora bien; un cabo y un guardia sacrifican, como he dicho, sus mejores treinta años en el servicio de la patria; como clase humilde de ésta, jamás supo dar un mal disgusto al Gobierno constituido, pero no por eso disfrutaban de mejor suerte; que á pesar de su fe constante y lealtad, no lograron mejorar los últimos años de asistencia.

Pues, mis queridos compañeros, bien conozco, como también recordarán todos los veteranos de la Guardia civil, y más, las ofertas y programas del año 82, que hasta la fecha no fueron cumplidas todas, pero sí es de suponer que para el primer presupuesto que se redacta sean incluidos en los mismos tan legítima aspiración, basada en el retiro que actualmente disfrutaban los beneméritos sargentos, bien deseada y mejor merecida recompensa, para los desheredados, repito, cabos y guardias que, de no ser así, tampoco se defraudarán las bien fundadas esperanzas, siempre que la Providencia y los hombres vuelvan al palacio de Buenavista al excelentísimo Sr. D. Marcelo de Azcárraga y Palmero, que si la primera vez que ocupó tan elevado puesto dió pruebas de sacrificios por la familia militar, y que le quedó por cumplir este asunto de tanta garantía para la patria y sus servidores, fué tal vez motivo sin duda, al corto período que permaneció al frente de tan honroso puesto.

Los labradores, hacendados y traficantes no quieren creer que el Gobierno se despoja de los huesos de un guardia civil (después) después de sus veinticinco años de servicio día por día, sin más garantía que 0,75 pesetas diarias, y que tal retiro, confiesan todos que en los tiempos presentes no compete con los deseos del país, y que por lo tanto, urge se les otorgue á los mismos un retiro módico para no verse obligados mañana, como sucede hoy con los actuales retirados, que la mayor parte de ellos están recorriendo á implorar un mendrugo de pan ante aquellos que, como infractores de las leyes, sometieron á los tribunales cuando la sociedad utilizó sus servicios, y que se niegan á socorrer, contestando que para escarmiento de sus compañeros en activo; favor que jamás aceptaron cuando su libertad pedían en hora que podían hacerlo sin compromiso, pues el amor con el amor se paga. Si las personas que rigen en los altos puestos de la nación no recompensan mejor los últimos años de los valientes lidiadores de criminales y de toda clase de malhechores, barómetro y brújula en que gira y descansa hoy la sociedad, ésta luego no tendrá derecho á exigir que el roble dé castañas y almendras, puesto que es imposible.

La Guardia civil, desde la fecha memorable de su creación, todavía no ha podido llegar al período normal que disfruta la demás tropa del ejército, sino constantemente en la más cruda campaña, tan amarga como la que pasaron los santos en el desierto, que comían mal, dormían en la cueva sin más cama, é imploraban al cielo la conversión de los pecadores; pues la Guardia civil en nada les discrepa, vive pobremente, sigue la intemperie noche y día para garantizar al transeunte y colono, trabaja con decisión para lograr la captura de todo criminal é infractores de las leyes; hechos tan exactos, que á más de todo ciudadano y autoridades, se comprueba con la brillante historia del Cuerpo, y que los honrados veteranos que la componen eternamente vivirán agradecidos al ilustre marqués de Bahamonde, que sus buenos oficios interpuestos en el Senado hacia el Gobierno para el aumento del Instituto, los cambie por los de retiro, que tanto preocupa á las clases de tropa de la Guardia civil, la miseria que les espera en los últimos años de la vida de estos cabos y guardias, dignos de mejor suerte, que después de haber dado su carne á la madre patria, es la clase de jubilados, según los haberes que disfrutaron en activo, más desatendida entre los 64.000 que hoy de todas clases asisten, mezclados con los 18.000.000 de habitantes que, según nuestra estadística, tiene nuestra Península; pues si el cabo tiene mensualmente 78,25, y el guardia 71 pesetas, ¿por qué no jubilarse con arreglo á ellas y sus años, y no como un soldado del resto del ejército, puesto que ni el haber de éste ni el servicio que presta puede compararse con el de la Guardia civil, ni con la instrucción que se le exige?

Creo que cosas de esta naturaleza no se observarán en las demás naciones. Tengo á la vista el estado y garantías, activas y pasivas, de la gendarmería francesa, y de lo de consignarlo por no hacerme más extenso; y si los 15.000 hombres de que aquélla se compone nos igualan en el número de fuerza, no luego en las demás circunstancias, á pesar de que la Guardia civil española hacen de ella, por sus gloriosos servicios y condiciones, lenguas, así propios como extraños; pero tratándose de mejorar sus jubilaciones para estos centinelas inviolables de la sociedad, mucho se recuerda; pero poco se interesa, disculpándose con el estado del Tesoro, como si éste no floreciese con los servicios que ésta presta.

José VILANOVA ROIVÁ.

## Información de «El Heraldo»

En la revista del próximo mes causarán alta en el Instituto los aspirantes que se expresan á continuación:

### Infantería.

José Martín Sanz, destinado á Ciudad Real; Ramón de la Rosa, José Mesa, Serapio Sarasate, Antonio Pérez Murillo, Ricardo González Álvarez, Andrés Alasaves Jiménez y José Esteban García, á Gerona; Dionisio Lafuente, al Sur; Martín Hervías y Leandro Bragado, á Barcelona; Magín Ferrer Pujol, á Tarragona; José Carnero Bonilla, Juan Baró Gómez,

Antonio Sequedo Conejo, Manuel Prieto Matellán, Antonio Carrín Pérez y Juan García Rivero, á Cádiz; Rafael Herráiz Romero, Salvador Calvo Casado y Francisco Escota Arana, al Sur; Antonio Rueda, don José Campos Tomás, Emilio Rodil, Vicente Octavio Borrás, Rafael Quintero y Antonio González, al Norte; Manuel Díaz, á Jaén; Cristóbal Ferrer, á Cádiz; Petronilo Peinado y José Falcón, al Norte; Francisco Cubero Cobos y Juan Motilla, al Sur; Serafín Dieguez é Ignacio Benito Boada, á Gerona; Manuel Dolado y Juan Rodríguez Luque, á Lérida; Elías Varona y Antonio Sanz Domingo, á Santander, y Claudio Álvarez Leal, á Ciudad Real.

### Caballería.

Patricio García á Tarragona, y Julián del Pozo á Madrid.

### Traslados de guardias.

Isidoro Rodrigo, del Norte á Logroño; Faustino Gutiérrez, del Norte á Guadalajara; Joaquín Chillón, del Sur á Huesca; Atanasio García, á Burgos; Paulino Rodríguez y Pedro Romano, del 14.º tercio á Vizcaya; Joaquín Sousa, del Sur á Jaén; Esteban García Hervías, de Gerona á Logroño; Eduardo Serrano, del Norte al Sur; José Corpas Cuesta de Granada, al Sur; José Cepillo Martínez, de Cádiz á Granada, y Emilio Valcárcel, de Cádiz al Norte.

### Propuesta de ascensos de guardias á cabos, y combinación de destinos como consecuencia de la misma.

Juan Vallejo Chamorro, ascendido de la octava de Segovia á la tercera de Madrid; Florencio Marigil, de la tercera de Madrid á la sexta de Guadalajara; Pío Zarco García, ascendido de la sección de Cuenca á la misma sección; José Pastor Calpe, supernumerario del escuadrón de Barcelona, á la misma unidad; Manuel del Moral, ascendido de la novena compañía de Tarragona á la misma unidad; Juan Juanola, ascendido de la primera compañía de Gerona á la novena de Tarragona; Domingo Sancho Bell, de la novena de Tarragona á la décima de la misma; José Valls, de la novena de Tarragona á la novena de Barcelona; Lorenzo Ajenjo, ascendido de la novena de Cádiz á la sexta de Sevilla; Gabriel Montes, ascendido de la séptima de Sevilla á la sexta de la misma; Balbino Varela, supernumerario de Coruña, á la tercera de la misma; Domingo Compañ, supernumerario de Teruel, á la sexta de la misma; Esteban Estaló, de la sexta de Teruel á la séptima de Zaragoza; Luis Montero Ramos, ascendido del escuadrón de Jaén al ídem de Granada; Juan Cerdón Aguilar, supernumerario de la tercera de Zamora, á la segunda de Valladolid; Emilio Sánchez García, ascendido de la quinta de Salamanca á la primera de Valladolid; Guillermo Mancebo, ascendido de la quinta de Palencia á la segunda de Oviedo; Julián García Velasco, supernumerario de Burgos, á la octava de Soria; Julián Herrera, ascendido de la sexta de Santander á la segunda de Soria; Tiburcio Zúñiga, ascendido de la segunda de Logroño á la misma unidad; Santos Collina Prados, de la novena de Soria á la quinta de Burgos; José Gómez Martínez, ascendido de la séptima de Albacete á la tercera de Murcia; Florentino Fernández González, ascendido de la sexta de Albacete, á la misma unidad; Manuel González, ascendido de la cuarta de Málaga á la tercera de la misma; Francisco Sánchez Martín, ascendido de la segunda de Málaga á la primera de la misma; Pedro Aguilar, ascendido de la séptima de Almería á la quinta de Málaga; Faustino Olea, de la sexta de Málaga á la octava de Almería; Pedro Espino, de la quinta de Málaga á la sexta de la misma; Antonio Ozor, supernumerario de Navarra, á la sexta de la misma; Ricardo Fernández, ascendido de la tercera de Alava á la misma unidad; Fernando Aguinaga, de la sexta de Navarra á la tercera de Alava; y Manuel Ramos, de la tercera de Alava á la sexta de Navarra.

—Por Real orden de 20 del presente mes se concede por diversos servicios prestados en la Comandancia de Alicante, la cruz de plata del Mérito militar, pensionada con 2,50 pesetas mensuales, al sargento Francisco Beltrán Sabater; la misma cruz, sin pensión, al cabo Joaquín Pastor Amorós, y mención honorífica á los guardias José Cremades, Pedro Mengual, José María Peral, Benito Argudo, José Serrano, Jaime Sampere, Francisco Ripoll, Juan García Pérez y Francisco Sanz Paradi.

—Se ha cursado á Guerra propuesta de recompensa formulada á favor del capitán D. Ricardo Guindulain, sargento Enrique Marín Méndez, y cabo José Jiménez Molina, por el importante servicio que esta fuerza prestó en los últimos días de Diciembre, capturando á los autores de un robo, seguido de asesinato, que se cometió en Lorca (Murcia).

Se propone al capitán y al cabo para la mención honorífica y al sargento Méndez para la cruz del Mérito militar sencilla.

—Se ha cursado á Guerra propuesta de recompensas á favor del cabo Francisco Brajos y guardias Lorenzo Higuera, Antonio García Sánchez, Valeriano Cano Garrido y Amador Rubio, por el mérito que esta fuerza contrajo el día 14 de Enero último, salvando en el pueblo de Fralles (Jaén), á varias personas que, á no mediar los arranques de heroísmo de la Benemérita, hubieran sido sepultadas por la techarumbra de la casa en que habitaban, la cual se derrumbaba á los pocos momentos de ser sacadas en hombros por los individuos antes expresados.

Al guardia Valeriano Cano Garrido, que se distinguió en el suceso, se le propone para una cruz pensionada con 7,50 pesetas mensuales, y al resto de la fuerza, la misma cruz con 2,50.

—También se ha cursado á Guerra propuesta de recompensas á favor del cabo de la Comandancia de

Valladolid, Dionisio Rivero Cubero, por el mérito que contrajo en un incendio que se declaró en los primeros días del mes pasado en el puesto de Ataquines. Se le propone para la cruz sencilla del Mérito militar.

—Según nuestros informes, en el presente mes serán llamados para ocupar plaza en el Colegio de guardias jóvenes, los aspirantes, Domingo García Lucas, Ildefonso Pazo Salinas, Joaquín Morillo Ortiz, Mateo Palacios Jiménez, Julián Rojas Rodríguez, Emilio Duato Lecha, Emilio Vaquero Martín, Eugenio Ferrero Regalez, Juan García Poza, Alfonso Ramos Lorenzo, Leopoldo Seijas Álvarez, Vicente Pascual Chamorro, Juan Recuerda Jiménez, Francisco Martínez Bandera, Vidal Álvarez Rincón, Antonio Martín Fernández, Pedro Tejedor Domínguez y Juan López Marín.

—Por diferentes servicios prestados se han dado las gracias, con anotación en sus respectivos históricos, al capitán D. Francisco Martí Aramburo; tenientes D. José Fernández Gil, D. José Hidalgo, don Arturo Beldán; sargentos Silverio de la Fuente, José Tovar, Matías Segarra, Celestino Fernández Díaz, Antonio Muñoz Fajardo, Amadeo Sánchez Lirio, Francisco Gómez Escudero; cabos Agustín Oscazo, José Calderón, Ramón Díez Vélez, Ignacio Ribas, José Osantes Caballero, Camilo Quiroga Marcos, José García Andújar, José Soler Ros, Alfonso Navarro, Estanislao Méndez, Onofre Sánchez Fernández, Juan Franco Ferrer, José Collado y Diego Pérez Tort; guardias José Casamari, José Fustero, Antonio Marquina, Eduardo Muñoz, Fernando Robles, Quiterio Espada, Manuel Horcas, José Vallejo, Saturnino Reguera, Anastasio Castrillo, Andrés Arias, Benito Bernabé, Luis García, Antonio Romero, Francisco Tovar, Daniel Soler Plá, Francisco Alonso, Gumersindo Suárez, Francisco Hermida, Eulogio González, Francisco Martínez, Juan Antonio Ais, José Méndez, Rafael Córcoles, José Marín Luis, Ceferino Sadornil, José Perilla, Federico Endaquilla, Pedro Araujo, Miguel Calleja, Atanasio Bonache, Pedro Quintana, Francisco San Miguel, Ángel Varela, Juan Gallardo, José Navarro, Juan Andreu, Francisco Ponce, Vicente Rodríguez, Nicolás Fernández, D. Hilario Moreno, Carlos Ruiz, Francisco Cerezo, Serafín Dieguez, Antonio Escudero, Francisco Delgado, José López Cuadrado, Miguel Torices, Andrés Sarriás, Agustín Cruz, Juan Céspedes, Tomás Terrojo y Deogracias García Suárez.

—Se han pedido informes al Jefe de León respecto á la importancia del servicio prestado en Villafranca el 12 del actual por el sargento Manuel Díez Delgado y fuerza á sus órdenes.

### Individuos adheridos á la Sociedad de socorros mutuos, que han fallecido.

#### Jefes y oficiales.

D. Andrés Somoza y Díaz, teniente coronel de infantería; D. Antonio García Muñoz, y el teniente del cuerpo retirado.

#### Tropa.

Cabo José Monteserrín, y guardias Manuel Rey, Jesús López Carrasco, José Álvarez Pontanilla, Domingo Retana Ibáñez, Pablo Paz Calzado, Marcelino Pérez y Pedro espinoza Rodríguez.

## Para pasar el rato

### CHARADA

(Remitida por el cabo Felipe Carrasco.)

El prima y tertia en mis tiempos,  
era mi afición mayor  
y que un amigo, por cierto,  
la gran tertia y dos me dió.  
Del dios de segunda y tertia,  
fui muy poco admirador,  
pero al todo... digo á ciencia  
que no hallo competidor.

## Permutas.

Miguel Vela Aragoncillo, guardia 2.º de la 4.ª compañía de Teruel, puesto de Alcorisa, desea permutar para la 1.ª de la Comandancia de Gerona.

Antonio Sánchez Alba, guardia 1.º de la 3.ª compañía de Madrid, puesto de Guadalupe, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de Granada.

## CONSULTORIO

### DE NUESTROS SUSCRITORES

LAS CONTESTACIONES á las cartas anteriores á la fecha de este número, que no figuran en esta sección, por no haber tenido tiempo material de evacuarlas, se contestarán inmediatamente por correo.

**Fuentes de León.**—F. D. M.—1.ª Remitido.—2.ª En 20 de Julio último se mandó á informes del Jefe de la Comandancia de Badajoz.

**Granada.**—J. Z. J.—1.ª El 168 entre los cabos de infantería.—2.ª Será complacido.

**Navata.**—M. M. F.—1.ª Figura usted con el número 114.—2.ª 118.—3.ª El 165 entre los soldados.—4.ª El 7.

**Benaoján.**—M. P. Q.—1.ª En Junquera (Málaga).—2.ª F. H. B. el número 9.902, y M. P. Q. el 7.906.—3.ª José Pérez el 874 entre los soldados; de los otros dos se contestará en el número próximo.—4.ª Se contestará en el número próximo.

**Elgoibar.**—F. D. M.—1.ª Si el solicitante lleva más de un año en el Cuerpo, ha de pagar todas las cuotas desde la fundación de la Sociedad. 2.ª En Hellín (Albacete).

**Alcolea del Rio.**—J. M. S.—1.ª Agradecemos mucho las palabras que nos dedica, asegurándole que

como hasta hoy, hemos de continuar nuestra campaña. 2.ª En Alcalá del Valle. 3.ª Tomada nota, y quedámosle reconocidos por su atención.

**Orgañá.**—D. N. C.—1.ª El 21. 2.ª En Payosaco (Lérida). 3.ª En Turis. 4.ª El 22. 5.ª Francisco López Rodríguez.

**Vigo.**—T. R. E.—1.ª El 989 entre los soldados de infantería. 2.ª En La Cabrera (Madrid). 3.ª El número 20.

**Tarragona.**—P. P. C.—1.ª El 44. 2.ª El 15. 3.ª El 51. 4.ª Tomás Casals, en Ortigueira (Coruña), y José Salgado fué baja en el Instituto por pase á su batallón de reserva.

**Chert.**—F. G. G.—1.ª Licenciado. 2.ª El 422. 3.ª Porque se hizo á su anterior Comandancia; pero ya lo recibirá. 4.ª Entra en turno de publicación.

**Alicante.**—F. C. T.—1.ª El 321 entre los cabos de infantería. 2.ª El 437 en igual turno.

**Belcá.**—M. P. N.—1.ª En la Dirección no ha tenido entrada en la instancia.

**Ribas.**—M. L. A.—1.ª El 6. 2.ª Ninguna, y no puede precisarse cuándo cansará alta. 3.ª Con el 13.716. 4.ª 33. 5.ª José Gil Gómez. 6.ª Se tendrá en cuenta su indicación, por si se hiciera la tirada.

**Bellén.**—C. J. L.—1.ª El 478 entre los cabos de infantería. 2.ª El 9.407.

**La Vega del Bollo.**—D. P. S.—1.ª El 539 entre los hijos de veterano. 3.ª El 523. 4.ª Se le remitirán y tendrá en cuenta cuanto indica.

**Gensiguacell.**—F. B. A.—1.ª El 975 entre los soldados.

**Montiel.**—J. M. A.—1.ª No puede precisarse porque figura con el número 648 entre los soldados. 2.ª Será usted complacido.

**Batán.**—M. A. P.—1.ª Tiene el deber de hacerlo. 2.ª Particularmente no puede considerarse, ni en el caso que usted indica, ni en ningún otro; siempre, pues reviste el acto carácter oficial, y por consiguiente debe considerarse exento de responsabilidad si cumplimenta el art. 28 del Reglamento militar para la Guardia civil. 3.ª El 811 entre los soldados.

**Bilbao.**—J. F. M.—1.ª Están en el deber de hacerlo (Real orden de 25 de Junio de 1859).

**Gerona.**—A. A. G.—El 60 entre los cabos de infantería.

**Chert.**—J. B. B.—Vicente Castellano, el 352 entre los soldados, é Isidro Borrás Sanz el 363 en igual turno.

**Biescas.**—J. L. H.—El 634 entre los soldados.

**Almenar.**—N. M. N.—1.ª Con el 5. 2.ª 6. 3.ª Ninguna. 4.ª 17. 5.ª 12. 6.ª Barcelona, Cádiz, Ciudad Real, Sevilla y la Comandancia de caballería. 7.ª Entra en turno de publicación.

**Caldas de Reyes.**—M. R. P.—En la fecha que usted indica, si señor.

**Calamocha.**—C. B. M.—1.ª Se han cursado cuatro propuestas y ascenderán tres.

**San Vicente de Alcántara.**—G. G.—1.ª Para nosotros están vigentes las Reales órdenes de 17 de Julio de 1875, 29 de Octubre de 1878, 13 del propio mes de 1879 y otras que al tratar sobre el asunto expusimos en nuestro número correspondiente al 16 de Agosto último, y estas disposiciones relevan de ese recargo á los individuos del Cuerpo. 2.ª El 3.667. 3.ª Si, señor. 4.ª 118. 5.ª Puede hacerlo; pero es bueno que cuente con el beneplácito de sus Jefes, y mejor aún que revista de poderes legales á otra persona para que en su nombre lo haga. 6.ª Aténgase á lo que contestemos, respecto al particular, al suscriptor de Chirivel. 7.ª 193.

**Villanueva de Algalad.**—J. L. Z.—1.ª El 23. 2.ª A. M. P., el 10.017; P. T. S., 3.357; J. L. Z., 9.997 y J. G. G., el 12.397.

**Monreal del Campo.**—E. R. P.—1.ª El 105 entre los cabos de infantería. 2.ª E. R. P. el 11.601 y C. S. G. el 11.593. 3.ª No pueden hacerlo; hay muchas disposiciones que terminantemente lo prohíben. 4.ª En nuestro sentir, si, señor; por lo que con arreglo al artículo 4.º del Real decreto de 10 de Agosto de 1876 nunca debieron expedirle la licencia. No obstante, esto, lo más conveniente es que el hecho se ponga en conocimiento de los Jefes, para que llegando hasta el Gobernador civil de la provincia, disponga lo que ha de hacerse. 5.ª Hasta el 10 de Abril. 6.ª Ninguno. 7.ª Iria muy pronto. 8.ª Basta con hacerlo presente al Jefe de la Comandancia. 9.ª Está en estudio.

**San Lorenzo.**—E. L. R.—1.ª No hay ninguno, y la colocación está en el 16.º Tercio. 2.ª Las tres al ascenso, porque las vacantes ocurrieron antes de la colocación de los supernumerarios. 3.ª 10. 4.ª Se contestará en el número próximo. 5.ª Entra en turno.

**Montoro.**—J. M. B.—1.ª El 958 entre los soldados. 2.ª Tardará mucho tiempo. 3.ª Nosotros calculamos 10. 4.ª Se le remitirá. 5.ª No hay nada dispuesto, y pende eso de las horas en que le tenga ocupado su capitán.

**Sacedón.**—D. M. R.—1.ª No ha tenido entrada la instancia. 2.ª El 2.015. 3.ª Si, señor. (Art. 150 del Reglamento de Correos.) 4.ª Remitidos.

**Alcorisa.**—M. V. A.—1.ª 1. 2.ª Uno. 3.ª Publicada.

**Candete de Requena.**—F. P. Ll.—1.ª El 62. 2.ª Miguel Plá Gómez hace el 350 entre los soldados.

**Ferreira.**—A. G. D.—1.ª El 810 entre los soldados. 2.ª Lo tienen con cedido 4, y para solicitarlo los aspirantes de la Península, basta con que dirijan instancia al Director, expresando el deseo. 3.ª Se le remitirán.

**Palamós.**—P. C. C.—1.ª No figura aún en relación por habersele concedido en 19 de este mes; pero calculamos le corresponderá el 19. 2.ª El 34.

**Guadalix.**—A. S. A.—1.ª Tiene derecho. 2.ª Publicada, según desea.

**Castelló de Ampurias.**—A. V. N.—1.ª 20. 2.ª El 10. 3.ª El 16.

**Getafe.**—J. V. M.—1.ª Hecho el traslado. 2.ª No figura en la relación.

**Arboleda.**—A. R. G.—1.ª El 67. 2.ª El 2; pero se ignora cuándo causará baja. 3.ª El 14.

**Sarriá.**—R. F. M.—1.ª Figura usted con el 30, pues el número 30 lo tiene concedido desde el 13 de Junio de 1891. 2.ª En 24 de Enero último se le concedieron cuatro meses de plazo. 3.ª Lo ignoramos.

**Lérida.**—F. H. R.—1.ª El 34. 2.ª 7. 3.ª Hasta los veintidós años no tienen derecho.



**Huerta.**—S. M. M.—1.ª Ya hemos señalado en el periódico las deficiencias de la Real orden de 21 de Septiembre; pero mientras la aclaración no se haga, entendemos que debe recogerse el arma, y con el atestado presentarla al juez correspondiente; con esto queda también contestada su tercera pregunta. 2.ª Si lleva licencia de uso de armas y no se le encuentra cazando, no puede hacerse absolutamente nada.

**Valencia.**—J. S. M.—1.ª No, señor; al llevar seis años de servicio, ó sea á los cuatro de su salida del Colegio, tiene derecho á premio; pues para los guardias jóvenes hay una Real orden que así lo determina. 2.ª Al guardia que usted indica se le está sirviendo la suscripción desde 1.º de este mes.

**Sarriena.**—F. R. F.—1.ª En nuestro entendimiento, señor.

**Quintanar de la Sierra.**—F. M. P.—1.ª Remitido. 2.ª Con el nombre y apellidos que usted cita, no existe ninguno.

**Chirivel.**—F. G. M.—1.ª Por Ordenanza los cabos están exentos del servicio mecánico; y como la persona que hace la limpieza sustituye á los individuos en este servicio, claro es, sujetándose á lo escrito, entendemos nosotros que aquéllos no deben contribuir al pago de la misma. Después de manifestado esto, hemos de reiterar una vez más lo dicho en otras consultas respecto al particular; esto es, que como se trata de una mezquindad, todos, absolutamente todos los que habitan dentro del cuartel, debieran

contribuir con su parte, y de este modo evitarían disgustos que muchas veces toman considerables proporciones.

N.—Deben ponerse á disposición de los Tribunales ordinarios, pues en estos hechos entiende los mismos, conforme á lo determinado en el artículo 59 de la ley adicional á la orgánica del Poder judicial de 14 de Octubre de 1882.

**Agujero.**—J. R. G.—1.ª Se tiene derecho al llevar dieciséis años de servicio voluntario. 2.ª El 3.569. 3.ª Atégase á lo contestado al suscriptor de Chirivel. 4.ª En el Instituto no hay ninguna oficial con el nombre y apellidos que usted indica. 5.ª Hecho el traslado.

**Almadén.**—R. C. E.—1.ª Deben estar provistos

de las dos (Artículos 8.º y 28 de la ley de caza). 2.ª Debe darse conocimiento al comandante del puesto como inmediato jefe; pues de seguir tal procedimiento, la ley deja de cumplirse.—3.ª Lo mismo que la anterior, pues aunque la ley no excluye á la Guardia civil del derecho de apelar, conviene haga todas las reclamaciones por conducto de sus jefes naturales.

Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores, sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentario alguno por nuestra parte, quiera decir que estamos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan. Tip. de la Viuda é Hijos de Rubinos. San Hermenegildo 32

## GEMELOS DE CAMPAÑA

con estuche y bandolera, reglamentarios, para los señores Jefes y Oficiales de la *Guardia civil*.

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cóncavo; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista á los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos. Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Calle de Fernando, número 23, BARCELONA



## IMPERMEABLES

Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, de Manchester, marca «El Gallo».

Confección esmeradísima y de forma reglamentaria. Facilidades en el pago.

Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables. Pídanse muestras y precios.

PRECIOS: 50, 70, 80 y 90 pesetas.

Los suscritores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándolos en cuatro plazos.

Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

MULLER HERMANOS

BARCELONA.—12, Rambla del Centro, 12.

LA VILLA DE PARA

## SASTRERIA MILITAR

DE

## VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814

2, TRAVESÍA DE TRUJILLOS, 2.—MADRID

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

## Sastrería militar

DE

## FRANCISCO JUAN VIDAL

San Bartolomé, 7, 9 y 11, Madrid.

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros.

Se confeccionan toda clase de prendas de militar y paisano. Corte excelente. Géneros del reino y extranjeros.

## FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

Luis Vives y Compañía

Barcelona, calle de Fernando, núm. 23.

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la *Guardia Civil* y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado. Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo. Facilidades para el pago. Pídanse circularés y muestras.



## GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

DE

## Hijos de Antonio Gil

Prim, 11, y Vitoria, 5, Burgos.

SUCURSAL: Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia Civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

## Especialidades del Instituto AUDET

**Accite Neubert.**—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarrros, obstrucciones, etc. 4 pesetas frasco.

**Antiblenorrágico Ivel.**—Para curar la blenorragia (purgaciones), reciente ó crónica. 4 pesetas caja.

**Antidifitérico Audet.**—Para curar la difteria. 10 pesetas frasco.

**Antihemorroidal Oeckel.**—Para curar las hemorroides (almorranas). 4 pesetas.

**Antinervioso Howard.**—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso: vándidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondria, etc. 4 pesetas caja.

**Antiherpético Glover.**—Cura el herpes. 4 ptas. frasco.

**Antirreumático Reysser.**—Cura el reumatismo crónico. 4 pesetas caja.

**Antisepsis Audet.**—Cura los catarrros leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

**Antisifilitico Cowper.**—Cura la sífilis en todos sus periodos. 4 pesetas frasco.

**Asmático Seydem.**—Cura el asma idiopático. 10 pesetas frasco.

**Colirio resolutivo.**—Cura los males de las membranas externas de la vista. 4 pesetas.

**Depurativo Morgton.**—Elimina de la sangre sus impurezas. 4 pesetas caja.

**Denticina Saint-Marie.**—Facilita la salida de los

dientes sin molestias ni trastornos. 3 pesetas caja.

**Estomacal Maitre.**—Cura los males de estómago determinados por exceso de ácidos. 4 pesetas caja.

**Estomacal Robin.**—Cura los males de estómago por deficiencia de jugos. 3 pesetas caja.

**Farmaco-Kille.**—Antibilioso y laxante. 5 ptas. caja.

**Fluido Vital.**—Cura la impotencia y pérdidas seminales. 5 pesetas caja.

**Gotas Viriles.**—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas. 6 pesetas frasco.

**Gotas Aperitivas.**—Despiertan las ganas de comer. 3 pesetas frasco.

**Glóbulos Vitales.**—Grandes tónicos y restauradores de la potencia. 25 pesetas.

**Medicación Cornell.**—Contra el cáncer. 20 pesetas.

**Papeletas antidiarréicas.**—Cortan la diarrea. 3 pesetas caja.

**Papeletas al lacto-fosfato de cal.**—Contribuyen á curar la tisis. 3 pesetas caja.

**Pastillas Antisépticas.**—Curan los males de la garganta, de la boca y las alteraciones de la voz. 4 pesetas caja.

**Perlas del Serrallo.**—Poderosas para recobrar brevemente la potencia. 40 pesetas caja.

**Perlas de la Salud.**—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes. 4 pesetas frasco.

**Píldoras Antisépticas del Dr. Audet.**—Remedio con-

siderado el más eficaz para curar los catarrros crónicos y la tisis pulmonar. 10 pesetas caja.

**Píldoras Antirreumáticas.**—Curan en horas el reumatismo agudo. 10 pesetas caja.

**Píldoras Astrakán.**—Preventivas y curativas del cólera morbo. 10 pesetas caja.

**Píldoras Cardíacas.**—Para las enfermedades del corazón. 10 pesetas frasco.

**Píldoras Hemostáticas.**—Cohiben toda hemorragia. 10 pesetas frasco.

**Píldoras Hepáticas.**—Curan las congestiones é infartos del hígado. 4 pesetas caja.

**Píldoras Marciales.**—Curan la clorosis, anemia y la cloro-anemia. 4 pesetas frasco.

**Solución Antiséptica.**—Evita el contagio venéreo y sifilitico. 1 peseta.

**Tónico Visual.**—Pasa fortificar la vista. 4 pesetas.

**Tratamiento de la Obesidad (gordura).**—30 ptas.

Los expresados específicos se encarga de remitirlos por el correo, certificados y gratuitamente, la Administración de EL HERALDO. También remite prospectos gratis, y recuerda gustosa á sus suscritores que el **Doctor Audet contesta, sin cobrar honorarios, á cuantas consultas le formulen los que visten el honroso uniforme de la Guardia civil.**